

LA MONARQUÍA

DIARIO POLÍTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

AÑO X.

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, seis pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCIÓN: Sinforiano Lopez, 175

ADMINISTRACIÓN: SINFORIANO LOPEZ, 142

EL FERROL: Sábado 18 de Mayo de 1895

TARIFA DE ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas, doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscriptores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

Núm. 2.567

EL "REINA REGENTE"

LOS FUNERALES EN SAN JULIAN

La fé y el patriotismo

Dios Nuestro Señor ha puesto en el corazón del hombre un sentimiento grande y nobilísimo, que á la vez que rico manantial del que manan cívicas virtudes es también venero infranqueable contra lo que se estrella la desmedida ambición de los conquistadores, mejor todavía que las fronteras que la naturaleza ha levantado entre las diversas naciones. Este sentimiento generoso es el patriotismo, pero si vive, si palpita en el corazón de todos los pueblos, en el español es tan poderoso que ha sido en todas las épocas como la savia de su vida y el secreto de su grandeza histórica. Junto con este sentimiento que más ó menos vivo es común á todas las naciones, Dios en su infinita sabiduría dió también otro propio y peculiar á cada una de ellas, que formando un carácter distintivo, es tan vario y diverso como uniforme es el primero; y así vemos en la historia colonizador al fenicio; comerciante, al cartaginés; dominador al romano; artista al griego; fanático al musulmán, y profundamente religioso al español.

Fé y patriotismo, hé aquí los dos grandes ideales de nuestro pueblo; primero la fé, la primera de las virtudes teologales, y después el patriotismo, es decir el amor rayano del frenesí por todo lo que es de esta hermosa tierra en que tuvimos la suerte de nacer. Despojad al pueblo español de estos dos afectos, y habreis cambiado por completo su fisonomía y borrado toda su historia. Pues bien, estos dos sentimientos, son los que han movido á la noble España á celebrar lo mismo en sus magníficas catedrales que en sus templos más humildes, honras fúnebres en sufragio de las almas de aquellos valientes que han sucumbido en el naufragio del *Reina Regente*; y el Ferrol que llora á algunos de sus hijos que en aquella inmensa catástrofe han perecido, no podía menos de unirse á ese concierto general y elevar también en esta triste ocasión sus fervorosas preces al Altísimo, pues no cede á ning uno otro pueblo en fé y en patriotismo.

Teodoro Sanchez Patiño.

El Ferrol 18 de Mayo de 1895.

Bienaventurados los que mueren en el Señor

¿Qué se ha hecho, patria amada, qué se ha hecho tu grandeza?

¿Es esta la patria de los Cides y Guzmanes, de los Leones y Granadas, de los Cervantes y Herreras?

¡Ah! sin reposo ni consuelo lloras hilo á hilo tus desgracias.

¡Pobre España! y... ¿quién mitigará tu dolor?

En medio de tanta aflicción ¿quién consolará á la noble matrona de nuestros destinos, un día reina y señora de las naciones, en cuyos dominios no se ponía el sol?

¡Ah! es que á una desgracia sucede otra desgracia, á un desastre otro desastre mayor, como se suceden en tormentosa noche los rayos y los truenos.

¿Por qué, patria querida, se habrá eclipsado tu estrella ra liante de gloria y poderío?

¡Pobre España! prevaricaste, sin duda, ante tu Dios y Señor, y por eso sientes el peso de su justicia.

¿Y á quién te compararé viéndote de angustias y pesares llena?

¡Ah! si, tu aflicción es como las aguas del mar sin término ni medida, y hasta las negras olas del océano se vuelven contra tí sepultando en sus abismos á centenares de inocentes víctimas, mártires del deber y de su acrisolado patriotismo.

Y... ¿quién será capaz de describir su dolor y angustia en aquellos momentos de lucha con el despiadado elemento?

Llora, pues, patria mia, gime y solloza tus estravios y desventuras para que en tu hermoso suelo santificado un día con las virginales plan-

tas de la Reina de los mares, vuelva á brillar esplendoroso el sol de justicia, el sol de inteligencia, la luz indeficiente y verdadera, fruto bendito de nuestra religión adorable.

Derrama, sí, noche y día lágrimas de dolor y penitencia; alza tus ojos al cielo y preséntale á la vista á esas víctimas inmoladas en aras de la fé y de su amor patrio, que han sucumbido en medio de las revueltas olas de un mar desgarrador.

¿Ay de nosotros! si á Dios no volvemos nuestras miradas en demanda de clemencia y misericordia!

Desde que el ponzoñoso árbol del liberalismo manso y fiero se implantó en nuestro clásico suelo, todas son desventuras para la madre patria. Cayó, sí, de vuestras sienes la corona de bienandanza que orlaba nuestra cabeza con diademas y brillantes, y nublóse la alegría en nuestros corazones, porque á los días de ventura han sucedido días de calamidad y de miseria.

No, no nace el hombre para vivir solamente en este mundo; su destino es más elevado y sublime, y deber suyo es remontar sus vuelos en alas de la fé y de la esperanza hacia otros horizontes perdurables; y por eso hoy el pueblo ferrolano acude, como un solo hombre, al templo del Señor á orar por las almas de los valerosos marinos que han rendido tributo á la negra muerte.

¡Ah! ¡Dichosos los pueblos que buscan su felicidad en el verdadero centro, que es Dios!

¡Mil veces dichosos los que saben llenar sus deberes religiosos y sociales dentro de la órbita santa que nos señala nuestra religión divina!

¡Pobres naufragos! el árbol de su preciosa vida parecida á la de fragante flor que brota del verde capullo, y se columpia sobre flexible tallo para morir en su lozanía, ha sido tronchado en la primavera de sus días. Contra ese árbol hermoso, lleno de vigorosa savia, hánse desencadenado los elementos. ¡Ah! es que llevaba consigo la huella de las catacumbas y proyectaban ya los pálidos reflejos de su vida en el negro cortinaje de la desastrosa muerte.

Entonces los desgraciados tripulantes del *Regente* habrán sentido, como los habitadores del valle de Pentápolis... de Hérculano y de Pompeya, los horrores de la hora fatal; pero no han dudado, como ellos, de la eternidad antes de verse asidos á brazos de hierro y sepultados en el abismo. No, su te estaba probada porque eran cristianos de corazón y españoles de pura raza, y seguramente que en aquellos indescriptibles momentos de angustia y dolor, habrán murmurado una oración ferviente que atrajo sobre sus almas las bendiciones del cielo.

¡Bienaventurados los que mueren en el Señor!

A. Luis Pinaque.

El Ferrol, 18 de Mayo de 1895.

La iniciativa del Ayuntamiento

Aunque tardía, pues hasta en el último villorio se han celebrado ya los funerales por los naufragos del *Regente*, no merece censuras por el éxito que la coronó.

Los funerales de hoy ha sido suntuosos en alto grado.

El decorado de la Iglesia dirigido por el delincente Sr. Alberlo Munduate, ha merecido muchas y muy justas alabanzas, por su fúnebre severidad y arte, y que en los números anteriores hemos descrito.

Sobre el elegante túmulo se ven las preciosas coronas dedicadas por el ayuntamiento comercio y maquinistas de la Armada.

Las autoridades é invitados ocupan el lugar de preferencia del templo á excepción de los Directores de los periódicos, á quienes el Alcalde tuvo la deferencia de invitarles al coro.

El número total de luces que hay en todo el recinto es de cuatrocientos.

La misa

Ofició de pontifical el párroco Sr. Pinaque ayudado por los señores Penabaz y Soto.

El orador

Es el muy ilustre Sr. D. Teodoro Patiño, doctor en Teología, Predicador de S. M. y Abad Prior de la Colegiata de Vigo.

La fama de su elocuencia y saber ha recorrido toda España y es mirada con respecto en todo el mundo eclesiástico, pues á pesar de no tener el señor Patiño más que 46 años ha llegado ya á ese alto puesto donde la inteligencia humana no logra subir hasta hallarse en los ocultos días de la vida.

Orquesta y coro

Han sido dirigidos por el laureado maestro de Lugo señor Montes. La orquesta se componía de 24 instrumentos y entre los profesores que la formaban figuraban los señores Braña (D. E.) Vilumbrales y Pérez.

Los cantores venidos de Lugo eran los siguientes:

Primer tenor, D. Jesús Carrabal; bajos don Adolfo Varela Lenzano y D. Florencio Uriarte; tiple D. Salustino Seoane, D. Manuel Moureira, D. José Praga y D. Bautista Vila; viola don Luis Junquera y del Ferrol los Sres. D. Gerardo y D. Leopoldo Rivas y D. Arturo Castro.

Orquesta y coro interpretó el oficio de difuntos completo, *Invitatorio, Salmo 1.º, Parce, Toedet, Misa, Introito, Dies irae, ofertorio, Sanctus, Benedictus, Agnus Commuñio y Responso* compuesto todo por el Sr. Montes.

En toda la obra el Sr. Montes se ha identificado de un modo admirable con la letra. Una sola audición no es bastante para hacerse cargo de las innumerables bellezas que contiene, motivos de gran valor artístico sumamente inspirados y originales á instrumentos con rara habilidad y con la sobriedad con que debe tratarse música religiosa.

Los números que más impresión causaron fueron el *Dies irae* y el *Ofertorio* que revelan los conocimientos que como harmonista tiene el Sr. Montes, compositor que tiene personalidad propia y saliente en el mundo del arte.

La orquesta perfectamente dirigida estuvo á gran altura matizando acertadamente toda la obra mereciendo del señor Montes muchas alabanzas á las que unimos nuestro entusiasta aplauso.

La oración fúnebre

Fué escuchada con especial agrado por los fieles cuya atención estaba suspendida de los brillantes periodos de discurso del Sr. Patiño.

Cuantos elogios pudiéramos hacer de él serían pálidos al lado de los que le tributaba el número público que llenaba el templo.

He aquí íntegra dicha oración, tomada taquígraficamente por uno de nuestros redactores:

Inclite Israel interfecti secunt quomodo cederunt fortes? Los inclites de Israel han perecido ¿Cómo cayeron aquellos valientes? (Lib. 2.º Reyes c. 1.º v. 14.)

Con mucha frecuencia, por razón de mi cargo, me veo precisado á subir á la Catedral del E. S., y si subo siempre receloso de mis fuerzas, jamás, os lo confieso ingenuamente, jamás como hoy, dominado por el temor y el desaliento: porque todo viene á producir y á justificar en mi ánimo estos sentimientos; el excepcional objeto que nos reúne hoy en el templo, la extraordinaria solemnidad del acto, el recuerdo de notables oradores sagrados que os han dejado oír su voz elocuentísima, cuyos ecos todavía resuenan en nuestro oído para mi daño, el auditorio escogido y nuevo para mí, que me escuchan, en el que descubro frentes de todas las edades, cabezas que han encanecido en las viglias de la ciencia, rostros juveniles, animados por legítimas aspiraciones de gloria, otros en que veo grabadas las huellas de los

combates y de las fatigas del mar, bravos marinos, inclitos guerreros, corporaciones ilustres, formando unánimes con el pueblo sentida manifestación de duelo, por tantos hermanos nuestros, sepultados en el fondo del mar, en horrible naufragio, verdaderos héroes, muertos en el cumplimiento de su deber, cuatrocientos valientes, casi todos en el vigor de la vida, perdidos para la Patria, cuando podían darle todavía muchos días de triunfos y de gloria; perdidos para el cariño de sus familias, de las que muchos eran quizá, después de Dios, el único apoyo; ¿Y qué hay en mí, para responder á este conjunto de circunstancias que me abruma con su peso, si me faltan palabras para expresar el gran dolor que os embarga, ni tengo siquiera corazón para comprenderlo? ¿Cómo no han de estar justificados mis recelos? Y á pesar de esto, honrado con la invitación del Excmo. Ayuntamiento, que en este luto nacional, en este duelo que aflige á España, no olvida á los que han sucumbido en aquella catástrofe tremenda, he aceptado este honor inmerecido que se me hacía, y acometo esta empresa, á todas luces temeraria, como superior en mucho, á mis escasas fuerzas. Grande tiene que ser vuestra indulgencia. La corporación municipal de El Ferrol, representación dignísima de un pueblo que tan ligado está á las glorias y á los intereses de nuestra Armada, y que á tantos bravos marinos que bajo este hermoso cielo y al suave rumor de esas olas han nacido, como los Sotelo, los Doval, los Vignot, los Villarino, los Sanchez Cesquero, los Sanchez Barcaiztegui, los Diaz de Herrera, los Rubalcaba, los Montojos, los Pita da Veiga y tantos otros que fuera prolijo enumerar, debe su renombre y su importancia, con sentimientos de piedad y de patriotismo que la honran, ha pedido á la religión sus consuelos y al sacerdote sus oraciones, y costea este funeral solemnisimo, en sufragio de las almas de los valerosos tripulantes desgraciados naufragos del crucero «Reina Regente». ¿Y qué queis que os diga en momentos tan solemnes? La tristeza y el dolor que en vuestros semblantes veo reflejados, el lúgubre doblar de las campanas, esos trofeos militares, esos negros crepones con que la muerte engalana sus triunfos, los melancólicos cantos de la Iglesia, que elige para estos casos los salmos más sombríos del Rey Profeta, las tetricas lamentaciones del cantor de las ruinas de Jerusalem y las quejas más amargas del atribulado Job; todo este triste aparato, elocuente testimonio de que una pena grande nos aflige, para la que solo podemos encontrar alivio en Aquel que con razón se llama «fuente de todo consuelo». «Deus totius consolationis», nos hace prorrumpir en estas sentidísimas frases de la Sagrada Escritura: «Sicine separat amaramos?» ¡muerte cruel! ¿así has cortado de un solo golpe y para siempre, el hilo de vidas tan preciosas y necesarias para España? ¿así has arrebatado en un momento, tantos padres á sus hijos, tantos hijos á sus padres, y tantos esposos á sus esposas, que lloran inconsolables, á seres queridos que ya no volverán á ver? ¿así nos has llenado de aflicción y luto? ¿Qué pensamiento tan amargo sería este, hermanos míos, si la religión no lo suavizara con sus consoladoras verdades y sus dulcísimas esperanzas; si los dogmas de nuestra fé, acerca de la inmortalidad del alma, de la eficacia de nuestras oraciones por los muertos, de los premios de la otra vida y de la eterna posesión de Dios en el cielo, no vinieran á aliviar nuestra pena. Lejos de mí en estos luctuosos momentos, todo lo que pudiera desdeñar de mi carácter sacerdotal, de la magestad de este templo, donde habita Dios y de vuestra piedad católica; actos que no habéis sido inspirados y dirigidos por la religión y que por esto careceis del glorioso timbre de cristianos, apartaos de mi pensamiento, que yo solo quiero celebrar en aquellos desgraciados naufragos, sus virtudes dignas de Dios y de la patria, y pedir oraciones para los que envueltos en los pliegues de nuestra gloriosa bandera, han sucumbido, luchando heroicamente con la tormenta, no solo para salvar sus vidas, si que también para arrancar al furor de las olas, aquel hermoso crucero, pedazo querido de la tierra española. Y al recordar á aquellos hé-

ros, podemos decir á la muerte, con dolor sí, porque al fin hay en nosotros un corazón, que no puede prescindir de tan legítimo sentimiento; pero también con una confianza celestial: «¿Ubi est, mors, victoria tua?» ¿dónde está, ¡oh maertel tu victoria? Aquellos valientes en cuyo pecho ardía vivísima la antigua fé de España, sobre cuyo corazón descansaba el Santo Escapulario de la Virgen, su dulce consuelo en aquel trance supremo, aquellos hombres que en aquel mismo día, habían asistido al Santo Sacrificio de la Misa, con la piedad y el fervor característico del marino español, han quedado dormidos en el seno de las olas, para despertar en otro mundo mejor.

¡Ah señores! Si España entera tiene grandes motivos para verter lágrimas muy amargas en este inmenso duelo, ¿cómo no ha de derramarlas abundantísimas el Ferrol, cuando muchos de aquellos desgraciados naufragos, eran hijos de esta ciudad departamental y de sus pueblos comarcanos? Vosotros los conociais; estaban unidos á vuestro corazón por lazos de amistad ó por vínculos de la sangre; y uno de los brillantes oficiales del crucero era ferrolano, le habeis visto entre vosotros, lleno de alegría, de juventud y de vida, llevaba un apellido ilustre en los fastos de la Armada, era de antigua raza de marinos, y cuando todo le sonreía, cuando por sus condiciones de inteligencia y de valor podía aspirar con legítimo orgullo, á ser digno heredero de las hazañas de sus abuelos, vió truncado en un momento su brillante porvenir, por la mano implacable de la muerte. Y un bizarro y pundonoroso general, de gloriosa historia en nuestra Marina militar, que vive entre vosotros, á quien conocéis y á cuyo profundo dolor os habeis asociado, llora hoy inconsolable la muerte de aquel hijo querido, que era su alegría, su esperanza, el báculo de su venerable ancianidad y el consuelo de su vida inmaculada, consagrada también al servicio de la patria ¡Pobre padre! Por eso, en nombre de la Iglesia, esta tierna y cariñosa madre, que jamás olvida á sus hijos que mueren en el Señor, y en el cumplimiento de sus deberes, vengo á invitaros á que unais vuestras oraciones á las suyas, por el alma de aquellos queridos muertos y á que practiquéis con sus pobres viudas y sus infelices huérfanos y con sus afligidas familias, la más hermosa, la más sublime, la más divina de las virtudes, porque es la que más nos acerca y asemeja á Dios; la santa virtud de la caridad.

La marina militar, dominando los mares, luchando con sus tormentas, afrontando y venciendo sus peligros, es una profesión sublime, en la que el valor y la audacia, dirigidos por la inteligencia, han llevado á cabo muy altas y gloriosas empresas que son legítimo orgullo de la patria; es también el lazo principal de las relaciones políticas y sociales de pueblos separados entre sí, por la inmensidad del océano, y por este concepto, factor primordial y necesario de civilización y de progreso, es uno de los más grandes elementos de poder y de fuerza, para las naciones que saben darle todo el prestigio y la importancia que merece; y al pasear por los mares de ambos mundos la enseña que ufana ondea en los gallardos mástiles de naves, hace que el nombre querido de la patria sea respetado en las playas más remotas. Y si á la marina militar española nos concretamos, ¡cuántos, y que gloriosísimos hechos registra en sus fastos, en todas las épocas de su brillante historia? Sus triunfos, y aun sus reveses, la elevaron á una altura de la que no ha descendido nunca; pues ha sabido guardar siempre incólume el sagrado depósito de sus gloriosas tradiciones. Fundada en el siglo XII, bajo la dirección del maestro Oyerio, en los rudimentarios astilleros de Iria Flavia, por un arzobispo de Compostela, el gran Gelmírez, para rechazar las invasiones sarracenas y normandas, que infestaban estas hermosas costas de Galicia, y penetraban hasta Santiago, codiciosos de los tesoros que guardaba la basílica del Apóstol, la vimos un siglo más tarde, ya poderosa, al mando de D. Ramón de Bonifaz, el primer almirante de Castilla, creado por San Fernando, destruir en Santlúcar la flota musulmana, forzar la entrada del Guadalquivir, remontar el caudaloso río, romper con sus ferradas proas el puente de Triana y decidir con esta hazaña singular, en la que tomaron parte muy principal las famosas naos gallegas de Charino, la conquista de Sevilla, y con Roger de Lauria apresará ó echar á pique en Mesina, las naves de Carlos de Anjou; victoria que arrancó al almirante español este grito de entusiasmo: «Con mil fileros almogávares, ni los peces surcarán las aguas de Sicilia, si no llevan sobre su cabeza las barras de Aragón». Y en el siglo XIV, en el azaroso reinado de Alonso el XI, el gallego Jofre de Tenorio, destroza las formidables escuadras de Abomeik y del rey moro de Granada, frente á Gibraltar deshace en el cabo de San Vicente, las galeras lusitanas, mandadas por el genovés Pezano, y muere más tarde heroicamente sobre la cubierta de su navío, temeraria y desgraciada batalla emprendida para vindicar su honra vilmente clumniada, abrazado al estandarte de Castilla. Vencedora de los ingleses en la Rochela, en cuyo combate memorable nuestro almirante Ambrosio Bocanegra rindió prisionero al jefe enemigo, el conde de Pembroke, es conducida más tarde, remontando el Támesis, por otro héroe, Sanchez de Tovar, hasta las mismas puertas de Londres, para destruir é incendiar, á la vista de sus aterrados habitantes, las ciudades de Gravesind y Winchester. Auxilió en el siglo XV, con el capitán Juan de Lezcano, al gran Gonzalo de Córdoba, en

la conquista de Nápoles, venciendo á la armada del rey D. Fadrique, batiendo en Brindis y en Otranto, la francesa de Perijuan, hasta hundir en el mar sus poderosas galeras y derrotando al marqués de Bitonto frente á los muros de la Bartela. Triunfa en el siglo XVI, con D. Juan de Austria, de los turcos en Lepanto, sepultando en aquel golfo el poder de la media luna, y con D. Alvaro de Bazán, en las Terceras á los franceses, que ayudaban al Prior de Ocrato; debiéndose á esta victoria, la anexión de Portugal; y en todas partes nuestra marina de guerra ha levantado muy altos el nombre y el poderío de España. Deshecha en el canal de la Mancha, no por el enemigo, sino por furiosas tempestades, cuando se llamaba la «Invencible», destruida en Trafalgar por fuerzas superiores, á pesar del valor indomable de los Escaños, Galianos, Churrucas y Gravinias, si en sus triunfos venció como venen los héroes, en sus desastres ha sucumbido siempre cubierta de gloria. Y si en Trafalgar los restos ensangrentados de nuestros navíos, probaron al mundo que allí se había peleado hasta morir, los que de aquella inmensa catástrofe se salvaron, pudieron decir como Francisco I después de la batalla de Pavía: «No hemos podido hacer más; todo se ha perdido menos el honor.» Nuestra marina militar desapareció ¡extraña coincidencia! en aquellas mismas festivas aguas donde se cree sumergido el «Reina Regente», y desde entonces comienza para España un sueño letárgico, del que no basta á despertarla la gloriosa guerra de la Independencia, ni la brillante campaña de Africa, ni todos los grandes hechos de armas que el pueblo español llevó á cabo en la presente centuria. Pero en nuestros días, reverdecen los laureles, frente á los formidables muros del Callao, donde nuestros barcos, vengaron el ultraje inferido al pabellón nacional, mandados por un valiente gallego, cuya estatua acabáis de inaugurar; un hijo de mi pueblo, el ilustre Méndez-Núñez. Señores, he querido refrescar vuestra memoria con estos hazañosos hechos, glorias de la marina española, por más que todos los sepáis mejor que yo, para que pudiérais apreciar la dolorosa pérdida que acabamos de sufrir, y deseo también recordaros en estos momentos las penalidades, los peligros, los sacrificios, la abnegación que consigo lleva la vida de mar, á fin de que os intereséis más y por aquellos infelices naufragos; y pidáis por ellos al Dios de las misericordias; y os apresuréis á socorrer con el óbolo de vuestra caridad, á tantas familias que han quedado en el mayor desamparo; que no en vano se llama á las puertas de vuestro corazón cristiano y patriota cuando se tocan en él las delicadas fibras del sentimiento. ¡Ah, señores! nosotros que por nuestro género de vida, por nuestros hábitos y por nuestro modo de ser, diferimos tanto de los hombres de mar, no podemos comprender todo lo que hay de generoso y de sublime en esa honrosa profesión; en la que no sé que admirar más, si el valor y la inteligencia, ó la abnegación y el sacrificio.

Cierto es, que hay en ella, satisfacciones y grandezas, porque nada hay que aliente y vigorice tanto, como el magnífico espectáculo del Océano, la brisa que orea la frente y es recogida por la lona agitada; el espumoso oleaje, roto y surcado por la vencedora quilla; un infinito sobre la cabeza y otro infinito bajo los pies; la vida que salta por todas partes, llevando los pulmones del marino que la aspira con singular delicia; la luz, cayendo á torrentes y multiplicando su intensidad en la transparencia de las aguas; el aroma salado difundiendo por las venas y fortificando la sangre esto es grande; esto es sublime; pero, ¡cuántas penalidades en la vida de mar! ¡cuántos peligros en medio de tanta magnificencia! Cuanto contemplo al marino sobre el puente de su buque, en aquellas horas críticas y solemnes, en que los irritados elementos parecen conjurarse en la soledad de los mares, contra su vida; suspendido entre el cielo y el abismo, llevado y sacudido en todas direcciones por el huracán que ruga desencadenado, haciendo á la nave mísero juguete de las encrespadas olas ¡ah! yo admiro entonces su inteligencia en aquel rudo bregar con la tormenta; y también admiro su valor y su denuedo, cuando le veo colocado frente á una batería enemiga que vomita contra él una lluvia de metralla; teniendo por campo de batalla los estrechos límites de un entrepuente, y solo Dios y un puñado de hombres por testigos de sus mayores bizarrías, gloria lenta en adquirirse fácil de perderse en un momento, sin que quizá lleven sus ecos á la lejana patria las brisas del mar, y morir acaso lejos de los seres queridos con el Océano por sepulcro, cuando no solitaria playa, como mísero despojo de lúgubre naufragio. ¡Hé ahí la vida del marino! Oien peligros por cada lauro, en un solo hombre, diez héroes. Pero, ¿qué más? Vosotros habeis visto no ha mucho salir de estas aguas la «Nautilus» mandada por uno de los más inteligentes jefes de la Armada y tripulada por una juventud brillante y ávida de gloria, y habeis celebrado el feliz regreso, de aquel buque que nos recordaba aquellos tiempos felices en que nuestro pabellón dominaba orgulloso los mares y era el primero en dar la vuelta al mundo con Sebastian Elcano.

Eso es el marino, pero hay todavía en él algo que admiro más: su abnegación y el sacrificio que hace al abandonar el suelo que le vio nacer, para llevar una vida errante por lejanas playas, renunciando al descanso, á los encantos de la sociedad, á la vida tranquila del hogar, á los gozos de la familia, á los caricias

de su esposa, á los besos de sus hijos, á tantos placeres legítimos, á tantos sentimientos del corazón, á los imperiosos gritos de la sangre, para consagrar su vida entera al servicio de la patria, y ofrecerse en holocausto por ella. No hay premio, no hay galardón que baste á remunerar abnegación tan noble y tan generoso sacrificio. Pues bien; cuatrocientos de esos hombres, tan dignos de admiración de respeto y de cariño, hermanos nuestros, llenos de vida, de ilusiones, de energía, y de entusiasmo, la mayor parte en lo más florido de su juventud, muchos de ellos, único sostén de numerosa familia, aquella bizarra tripulación, que poco antes habían salido alegre del tranquilo puerto, pereció entre las olas, en nunca visto naufragio, sin más testigos que Dios, en uno de esos combates, cuyas angustias deben de ser horribles, alcanzando una muerte oscura y sin gloria. Porque al fin señores, morir sobre un campo de batalla, tiene como sabeis, sus dulzuras para todo soldado; aquel que sucumbe, peleando en defensa de su bandera, frente al enemigo, sabe que su fin es glorioso y que redundará en bien de la patria; y en sus últimos momentos, reúne todas sus energías y recoge sus casi perdidas fuerzas, para fijar sus ojos moribundos en la inmaculada enseña que sombreaba su frente, y exhala el postrer suspiro gritando ¡Viva España! Pero en el «Reina Regente», ¡ah! contrista el ánimo y se oprime el corazón al pensar en aquellos tristes momentos, en que hundido de proa el crucero, ó combatido de través, eran arrollados aquellos cuatrocientos hombres por las gigantescas olas, sin defensa posible; sin que la pericia de los inteligentes jefes, ni los heroicos y desesperados esfuerzos de la valerosa tripulación, pudieran contrarrestar los furiosos de un mar embravecido. Pienso en la horrible agonía; eran arrollados aquellos cuatrocientos hombres por las gigantescas olas, sin defensa posible, sin que la pericia de los inteligentes jefes, ni los heroicos y desesperados esfuerzos de la valerosa tripulación pudieran contrarrestar los furiosos de un mar embravecido. Pienso en la horrible agonía de aquellos valientes, sorprendidos por el agua que invadía rugiendo la cubierta del buque y que se introducía en el departamento apagando los fuegos y haciendo saltar rotas en mil pedazos las calderas, sumergiendo rápidamente el crucero en las profundidades del abismo, aumentando aquella confusión indescriptible las voces de mando, que no era ya posible obedecer, el pito de los contraalmirantes que lamaba á inútiles maniobras, el cañón pidiendo un auxilio que no venía, los gritos de terror arrancados á aquellos hombres por la proximidad de la muerte, las fervientes oraciones á la Virgen suplicando protección, aquel que llama á su pobre madre, el de más allá que envía el último adiós á su esposa y á sus hijos, y confundiendo con estos siniestros ruidos el silbar del huracán entre las rotas jarcias y el ronco bramador del trueno en aquella oscura, tristísima y tormentosa noche. Yo no puedo desear de mi imaginación las horribles escenas que allí se habrán desarrollado, si en los compartimientos estancos estaban encerrados algunos hombres, cuya muerte debió ser más lenta, más angustiosa, porque su vida debió durar hasta que, viciado el aire, se hizo inútil para la respiración. Muerte espantosa, á muchos metros bajo la superficie del mar, sin socorro, sin esperanza de él en medio de la más completa oscuridad. ¡Ah, señores! hicieran nuestros bravos marinos el sacrificio de su vida y de su buque para defender la honra de la patria frente al enemigo, que á estas pruebas nos tienen acostumbrados, con ejemplos, que son la admiración del mundo, y entonces pérdida tan irreparable, al constituir un nuevo timbre de gloria para la Armada, serviría al menos á España de triste consuelo, viendo una vez más las proezas de que sus esforzados hijos son capaces: mas ahora, vencidos en lucha terrible y desigual contra furiosos elementos, estrellados su valor, su inteligencia y su pericia ante las inflexibles leyes de la naturaleza y los inescrutables designios de la Providencia aquellos hombres, al morir, si bien en el cumplimiento de su deber, lamentarían seguramente que su trágico fin no redundará en provecho de la patria y en honra de la gloriosa enseña que habían paseado por todos los mares y hecho respetar en las más apartadas latitudes. Pero, señores, en esta desgracia inmensa que lloramos, hay una cosa que consuela, que fortalece el ánimo apenado y es el pensamiento de que aquellos hombres eran todos cristianos y fervorosos cristianos porque la fé y la piedad son tradicionales en el marino español y su carácter distintivo, y yo me los figuro en aquellos momentos en que perdida toda esperanza é impotentes ya para luchar, esperaban resignados la muerte, de rodillas sobre las tablas de aquel barco que iba á ser su ataúd, levantar las manos al cielo, apretar contra su corazón el Santo Escapulario de Dios y de la Virgen con los recuerdos de tantos seres queridos que ya no volverían á ver, pedir al sacerdote la absolución de sus faltas y prepararse á morir como soldados cristianos. Por eso debemos esperar confiadamente en que Dios habrá acogido en su seno misericordioso las almas de aquellos hermanos nuestros, cuyos cuerpos no reposan en tierra sagrada á la sombra bendita de la cruz. Dios son estos en que Dios nos prueba con la tribulación y los más propicios para levantar al cielo los corazones, rezando por aquellos muertos y pidiendo resignación y consuelos para sus afligidas familias. No les faltan las oraciones del piadoso pueblo español, que en todas todas partes celebra hon-

ras fúnebres por sus almas. La patria tampoco les olvida y se apresura solícita á socorrer las necesidades de tantas viudas y de tantos huérfanos que han quedado sin amparo, y España que en los momentos más críticos de su historia ha dado siempre pruebas grandes de la fortaleza, las da también en este infortunio, y aunque su pena es inmensa, acata reverente los fallos del Altísimo, con la esperanza de que lucirán días mejores para su pabellón enlutado y para su corazón dolorido. Recemos por aquellos muertos, porque la oración es el único que podemos hacer por los que ya nada de este mundo necesitan; ¡oyela Dios si el que la pronuncia tiene limpia la conciencia, porque llave es del cielo la oración del justo, como dice San Gregorio y no bien ha salido de los labios cuando ya se halla en presencia del Altísimo; es una cadena de oro colgada del cielo á la tierra, es la escala milagrosa de Jacob, en incesante ejercicio de súplicas que suben y de gracias que bajan; es el medio ordinario de que nos valemos para hacer fuerza, por decirlo así, al corazón de Dios, y obligarle á abrir los tesoros de su misericordia infinita. ¡Qué hermoso y consolador espectáculo ofrece España en estos momentos, rezando por los infelices naufragos del «Regente»! Señores, un pueblo que reza, que se humilla ante los decretos de Dios, que acude á El en sus infortunios, lleva consigo un elemento poderoso de vida, de fuerza y de grandeza, ese pueblo no puede perecer; porque la fe y la piedad no debilitan el valor ni apocan el ánimo, como creen algunos; antes por el contrario los sostienen, los robustecen y salvan á los pueblos en las grandes crisis, de su disolución y de su ruina. Leed la historia. De aquel pueblo sobrio, trabajador y religioso de la antigua república romana salieron los Cincinatos, los Camilos, los Escipiones y aquellos famosos legionarios que conquistaron el mundo; de aquellas turbas miserables que llenaban los Circos y se embriagaban en las termas de la Roma imperial en los vergonzosos reinados y de Heliogábalo y se burlaban de los dioses, solo pudieron salir los cobardes, que huían ante la espada de Alarico ó ante el caballo de Atila, y los pretorianos venales que servían al que mejor les pagaba y sacaban á pública subasta la púrpura de los Césares. De aquellos pueblos vírgenes y de costumbres austeras que allá en las fértiles praderas de la antigua Germania apacentaban sus ganados y veneraban su religión, salieron aquellas hordas victoriosas que destruyeron el imperio de Occidente del pueblo godo, anémico, vicioso, entregado al lujo y á la mollicie y despreciado de la religión; en los infaustos reinados de Witiza y D. Rodrigo, solo pudieron salir los derrotados en Guadalupe. De aquel pueblo español eminentemente religioso, de aquella juventud que no se avergonzaba de llevar al cuello el escapulario de la Virgen que su piadosa madre les pusiera antes de marchar á los combates, salieron los famosos guerrilleros del año ocho que humillaron al capitán más grande que registra la historia; de las heces del segundo imperio napoleónico, de aquel pueblo gastado, roído por sus vicios, que se refa de Dios y se tambaleaba ebrio por las calles de París, gritando grotescamente: «¡Berlín, á Berlín!» solo pudieron salir los vencidos de Metz y de Sedan y los bárbaros de la Commune. Señores se os ha citado á este templo para que unais vuestras plegarias y vuestros sufragios á los que acaba de hacer la Iglesia por los infelices naufragos del «Reina Regente», os pido, pues, la limosna de vuestras oraciones para aquellos muertos; pero también el óbolo de vuestra caridad inagotable para sus desgraciadas familias. Y puesto que hoy es día de rezar pidamos también á Dios por tantos hermanos nuestros que allí en los insalubres climas de Cuba y Filipinas derraman en estos momentos su sangre generosa para defender la honra y la integridad de la patria. Bien sabeis que el ángel de la paz ya no bate sus suaves alas sobre nuestros hogares, suena el clarín de la guerra, se afligen y lloran la esposa, la hija, la hermana y la madre que ven marchar á lejanas y mortíferas playas á seres tan queridos que acaso no volverán á ver, mientras que ellos, bravos siempre, sofocando los sentimientos de su alma, atentos á la voz del deber, bien lo habeis visto estos días empuñar el fusil ó la espada para acudir allí donde les llama el grito de la patria ultrajada. Dios, mío, sed misericordioso con España, como lo habeis sido en todos los momentos críticos de su historia, protegéd á nuestros soldados, hemos confiado nuestra honra á su valor y á su denuedo; el bienestar, la tranquilidad, la gloria, los grandes intereses de la Nación dependen del triunfo de sus armas; haced que sea suya la victoria, haced que renazca pronto en nuestros hogares la paz que hemos perdido. Señores generales, jefes y oficiales de todas armas sucesores ilustres de aquellas generaciones de héroes que dieron á España tantos días de gloria, habeis venido también á rezar por los desgraciados naufragos del «Reina Regente»; y es que sois soldados cristianos y sabeis que la fe es la que forma valientes, para quienes el grito «morir por la patria» no es el grito vano y sedicioso que resuena en el motín sino el grito santo y generoso de héroes dispuestos á defender su bandera, hasta morir, si es preciso, abrazados á esa sagrada insignia, ejércitos aguerridos que al pie de los altares beben la pasión de sacrificar su vida por defender la tierra que guarda los sepulcros de sus padres, que sostiene las cunas donde duermen sus hijos, en que se levantan los templos en que adora á su Dios; mientras que la impiedad solo

puede formar turbas desmoralizadas, soldadescas sin freno, sin disciplina y sin valer, incapaces para pelear, ni aun para resistir, impotentes para realizar algo que sea grande, noble y generoso. Autoridades y señores funcionarios del orden civil que por vuestro cargo tanta influencia ejercéis en la sociedad, habeis unido vuestras oraciones a las oraciones de la Iglesia y yo os felicito con toda mi alma por este acto de religión; no olvideis jamás que mientras la religión sea una fuerza en la sociedad esta se engrandece, pero cuando se entrega al desprecio de los pueblos, entonces es cuando aparecen Atila, Alarico y Gericcio, esos azotes que Dios envía contra las naciones impías, ó salen de sus antros esas hordas feroces, peores mil veces que los antiguos bárbaros, con la dinamita en la mano y la blasfemia en los labios y la desesperación en el alma, llevando por todas partes el terror, el asesinato y el exterminio. No quisiera aumentar ya vuestro cansancio y sin embargo, siento viva necesidad de cumplir un gratísimo deber y es dirigir mis últimas palabras a la Excm. Corporación municipal que costea estos suntuosos funerales. Y creo ser en este momento fiel intérprete de los sentimientos y de los deseos de todos, así como también de la gratitud de las infortunadas familias de los tripulantes del «Reina Regente», al rendiros desde aquí, públicamente, un tributo de gracias por vuestra piedad y patriotismo en favor de aquellos muertos. Hoy

más que nunca, señores, es preciso robustecer la fé para contener esos torrentes de impiedad y de ateísmo que por todas partes nos invaden; hoy más que nunca, en presencia de los graves peligros que nos amenazan y de la tempestad social que ruge ya sobre nuestra cabeza es necesario sostener la religión que es lo único que puede salvar al mundo.

Todo ejemplo viene de arriba abajo; y que bello y edificante que es este que ofrecéis al pueblo, vosotros miembros del Excm. Ayuntamiento del Ferrol, constituidos en autoridad y respetados por vuestra posición y por vuestros legítimos prestigios, en esta solemne manifestación de vuestros sentimientos religiosos. Yo no puedo menos de hacer una mención especial, faltaría a mi deber si no lo hiciera, de la dignísima comisión que con un celo, un acierto y un interés, que yo me complazco en reconocer y publicar desde este lugar sagrado, ha dado tanto reales a la solemnidad de este acto; saludo a los respetables señores del clero parroquial y castrense, mis dignísimos compañeros en el ministerio sacerdotal que, por los náufragos del «Reina Regente», han elevado sus fervorosas preces al Altísimo; a todos los que habéis contribuido a este acto de religión y caridad premie Dios, como El sabe hacerlo, derramando abundantes bendiciones sobre vosotros, sobre vuestras casas, sobre vuestras familias, sobre todo lo que os es querido.

Que bendiga a esta ciudad hermosa haciendo

que conserve siempre su antigua é interesante historia militar; que vuelva a reinar en sus arsenales, en sus dársenas, en sus diques, en sus magníficas obras hidráulicas levantadas sobre el fondo de esas tranquilas aguas, la animación, el movimiento y la vida de los tiempos en que en ellos se construía el famoso Apostolado y se lanzaban los mares aquellas poderosas escuadras que tan conocido y célebre han hecho en el mundo el nombre del Ferrol.

Y ahora, sacerdotes del Señor, proseguid con los cantos fúnebres que yo he interrumpido; llorad sobre las cenizas de aquellos muertos; y si deliquios de la humana fragilidad les definen todavía en el lugar de la expiación que la sangre inmaculada del Cordero que por ellos acabáis de ofrecer lave sus manchas y les de entrada en el Paraíso.

Llorad también vosotros, bravos marinos por tantos compañeros de armas, amigos del alma, hermanos del corazón que habeis perdido; dejad correr con libertad esa sangre del alma, llorad, que las lágrimas no pueden avergonzar a nadie, cuando las arranza del corazón un legítimo sentimiento; y varones muy esforzados han llorado en casos semejantes; lloró el rey David y su amigo Jonathás, muerto en la batalla de Gelboe, y lloró Augusto, al saber que sus queridas legiones, las legiones de Varo habían perecido a manos de los bárbaros a las márgenes del Rhin; llorad sobre todo vosotros que lamentais la muerte de un padre, de un es-

poso, de un hijo, de un hermano de uno de esos pedazos del corazón que al morir se llevan a la tumba envuelta en un sudario la mitad de nuestra alma, llorad que las lágrimas no son un crimen; lloró Raquel la pérdida de sus hijos, lloró Jacob sobre la túnica ensangrentada de José, lloró San Agustín sobre la tumba de su madre, lloró San Bernardo junto al cadáver de su hermano ¿quién más? Lloró también Jesús al saber la muerte de su amigo Lázaro y lloró también María en el Calvario abrazada a la cruz donde moría su hijo y su hijo no le repudió sus lágrimas ni su dolor y si algún consuelo podéis tener a vuestra pena, sabed que la nación entera llora con vosotros.

Valientes marinos buenos españoles, soldados cristianos, tripulantes del «Reina Regente», si habeis muerto sin que la mano cariñosa de un madre ó de una esposa hubieran cerrado vuestros ojos, España os recordará siempre con admiración y con respeto. Si no teneis epitafio que perpetue vuestros nombres quedarán grabados con caracteres indelebiles en el corazón de la Patria; si careceis de sepulcro sobre el cual los seres que os han amado vayan a depositar sus oraciones y sus lágrimas, en todos los templos españoles se eleva a Dios susfragios por vuestras almas. ¡Descansad, pues, en paz!

AYUNTAMIENTO

Fué breve y de poco interés la sesión de anoche. Presidió el Alcalde y asistieron los señores Lopez Varela, Permuy, Sabatino, Pubull, Restrebadá y Calvo.

Se aprobó el acta anterior y varias cuentas de gastos; se leyó una R. O. en la que S. M. da las gracias por los acuerdos tomados por la Corporación con motivo del naufragio del crucero *Reina Regente*; oído el dictamen de la Comisión quinta que cree, no procede el abono de las cantidades que reclama la Delegación de Hacienda de la provincia por no existir en el archivo antecedentes que justifique la deuda se acordó devolver el expediente a la referida delegación de Hacienda; se autorizó a D. José Castro Villamizar para traspasar la subasta para la construcción de 520 metros de sillería de la calle de la Iglesia, al vecino de Mugaridos, D. Constantino Montero Gaxioso.

Se aprobó el apéndice de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería para el año económico de 1895-96; pasó a la Comisión una instancia del contratista del Mercado de Esteiro, pidiendo la orden conveniente para poder empezar las obras; puesto que hace más de nueve meses que tiene depositada la fianza.

D. Manuel Ruza, solicitó se le conceda prórroga para la colocación de la verja que ha de circundar el muro de la plaza de Armas, por el resto del actual mes y en su vista se autorizó al alcalde para que le conceda un plazo prudencial; también pasan a la Comisión una petición de D. José Pazos interesando autorización para instalar un Kiosco con plantas y flores en la calle de la Iglesia a inmediaciones del mercado central y una pretensión del arrendatario de consumos, reclamando una indemnización de 6000 duros anuales, en virtud del acuerdo tomado por el municipio suprimiendo los derechos sobre el pescado y la sal.

Y no hubo más.

NOTICIAS

Mañana a las once de la misma, se celebrará en la Capilla de Dolores después de terminada la Misa el Ejercicio del tercer domingo, con exposición de S. D. M. y Reserva cantándose, la Estación, Letanía y Salve a la Santísima Virgen y procesión por el interior del Templo.

En los exámenes verificados en este Departamento resultaron aprobados para aprendices de maquinista los individuos siguientes:

- Número 1, Juan Manso, con la nota, 15'66;
- 2, Fernando Romero, 14'91;
- 3, José Campos Fojo, 14'24;
- 4, Francisco Pereira, 13'74;
- 5, José Lopez Varella, 13'33;
- 6, Joaquín Rodiles, 12'99;
- 7, Gregorio Valdemir, 12'75;
- 8, Manuel Grandal, 12'58;
- 9, José Rivas, 12'58;
- 10, Cipriano Sardina, 12'33;
- 12, Ricardo Veiga, 12'33;
- 13, José Ares, 12'25;
- 14, Gerónimo Vilar, 12'24;
- 15, José Sisto, 11'99;
- 16, Manuel Diaz, 11'91;
- 17, Manuel Rico, 11'91;
- 18, Enrique Vizoso, 11'41;
- 19, Juan Rodríguez, 10'75;
- 20, José Manso, 14'24;
- 21, Eugenio Tubio, 13'41;
- 22, Roberto Fole Castro, 12'83;
- 23, Agustín Leira Barcia, 12'16.

Mañana se celebrarán sorprendentes funciones en el Teatro Romea por el cuadro de tantoques A las tres y media de la tarde la comedia en tres actos titulada *La encerrada*.

A las ocho y media de la noche el precioso drama en tres actos *Misterios de la Inquisición* terminando con el divertido baile *El tu-ru-ru*. Precios de costumbre.

La persona que haya perdido un llavero conteniendo varias llaves puede pasar a recogerlo a la imprenta y librería de D. Ricardo Pita.

Al regreso de las fiestas de Kiel la escuadra española visitará el puerto de Cherburgo en prueba de cordialidad a Francia.

POR TELEGRAFO

El «Pelayo»

Cádiz 17, 9 n.—Acaba de jondear acorazado Pelayo.

Mañana (hoy) saldrá para Marín.

Tormenta

Madrid 18, 2 m.—En Royá (Almería) se desencadenó una furiosa tormenta que arrasó las cosechas.

Una chispa eléctrica produjo la muerte de un hombre.

El 5.º peninsular

Madrid 18, 2'10 m.—Al salir del pueblo Cobre la columna formada por el 5.º batallón peninsular batió a una partida de filibusteros causándola muchos muertos y heridos y poniéndola en completa dispersión.

El Gobierno nada sabe todavía de este hecho de armas.

Que se confirme

Madrid 18, 2'20 m.—Telegrafian de la Habana que circula el rumor de haber muerto el cabecilla Máximo Gomez.

Recepción y banquete

Madrid 18, 2'30 m.—La recepción y banquete celebrados en Palacio con motivo del cumpleaños del Rey han sido brillantísimos.

Los presidentes y ambas cámaras dirigieron a S. M. patrióticos discursos felicitando a la Regente por el trunfo alcanzado por España en Mindanao y por las victorias que obtiene nuestro ejército en Cuba.

Rozamientos

Madrid 18, 2'40 m.—Con motivo de la recepción palaciega parece que han surgido algunos razonamientos con el cuerpo diplomático por cuestión de etiqueta.

Revista militar

Madrid 18, 2'50 m.—Ayer se celebró en Barcelona una gran revista militar, con el mayor orden.

Fondos públicos

Interior.....	70,80
Exterior.....	81,05
Cambios con Paris.....	06'00

ESPECTACULOS

TEATRO JOFRE

Función para hoy 18 de Mayo de 1895

- 1.º Sinfonía.
- 2.º La comedia en dos actos y en pr. sa, titulada: *El oso muerto*
- 3.º El juguete cómico en un acto, nominado: *Los asistentes*

Imp. de R. Pita. Sinforiano Lopez, 142

SOCIEDAD COOPERATIVA DEL EJERCITO Y ARMADA

Géneros recibidos

Variación de precios

Vino de Rioja se despachaba a 0'35 la botella se baja a 0'30.—Arroz 1.º kilo, 0'60.—Arroz corriente, kilo, 0'55.—Petróleo, litro, 0'78.—Queso bola, kilo, 2'50.—Queso nata, kilo, 2'50.—Tomate al natural, media lata, 0'44.—Jamón de Monforte, kilo, 2'70.—Jamón del Norte, kilo, 3'25.—Anís del mono, litro, 3'04.—Anís dulce, litro, 2'20.

Piso alto

Géneros recibidos

Jabón rosa de España, idem Wunsor.—Jabón glicerina, kilo, 0'80.

Sección de sastrería

Se participa a los señores socios que se ha recibido un escogido y variado surtido de géneros de verano.

VENTA

El domingo 19 de Mayo, a las doce, se subastará en la Notaría del Licenciado D. Gumersindo López Pardo, ferrado y tres cuartos de tierra labradía en donde nombran Recemil, inmediato a la Puerta Nueva.

LA MARINA CAMISERIA DE LA REAL CASA DE FRANCISCO CEDRON.

Nuestra casa que lleva de existencia 26 años siempre tuvo especial cuidado en proporcionar con equidad, puntualidad y esmero, buena calidad en sus géneros a fin de que den el mejor resultado y duración a nuestros consumidores y a todo el público en general.

Convencidos de la demostrada impotencia de los que se titulan nuestros competidores en el ramo de camisería nos permitimos anunciar a nuestros clientes que fácilmente se convencerán que para verdaderas novedades y precios reducidísimos somos la primera casa en camisería y confección del Ferrol.

Siempre en la lucha y considerando que el sistema de anuncios pomposos desprestigia el negocio y perjudica al comprador de buena fé, que en la creencia de comprar barato le cuesta doble caro, prevenimos a nuestros consumidores que en esta casa encuentran siempre un buen surtido de toda clase de géneros del reino y extranjero.

Recomendamos la buena confección y solidez en cuellos, puños y corbatas, géneros de punto de lana, algodón, así como las ricas telas de hilo y algodón en todos los anchos; especialidad de esta casa. Para señoras y niños hay todo lo concerniente a ropa blanca. Se hacen trajes a la medida, para caballeros y niños. Corte distinguido y esmerada confección.

Se recibieron los puños y cuellos de alta novedad.

Depósito de lienzo de Padrón y Rentería.

Precios módicos. Se ponen cuellos y puños y se reforman camisas por defectuosas que estén. Se plancha con brillo.

101, Real, 101.

PIANOS STEINWAY. PIANOS RONISCH. PIANOS LUBITZ. PIANOS BORD. PIANOS BOISSELOT. PIANOS CHASSAIGNE. PIANOS M. NAVAS.

HARMONIUMS

Ventas al contado y a plazos. Música de todas ediciones é instrumentos. A. OLIVER, REAL, 145, FERROL.

CARLOS ANGUEIRA

TALLER DE JOYERIA Y PLATERIA

145—REAL—145

Se construyen y componen toda clase de objetos propios del arte.

145—REAL—145

CHOCOLATES EL HERALDO DE FERROL

DE LUIS REY CASTRO.

FABRICA MARIA 38 (PLAZA DE ARMAS ANTIGUA DE TABOADA) DEPÓSITO 147, REAL, 147

CHOCOLATES exquisitos, elaborados a máquina y a brazo, desde 1 peseta el paquete hasta 2'50 pesetas.

Elaboración esmerada. Se garantiza su pureza, aun en las clases económicas.

SE HACEN TAREAS DE ENCARGO EN EL DEPÓSITO

Se venden pastas de primera, azúcares, cafés en grano, tostados y molidos, cascarilla de primera y thes.

Todos los artículos que vende esta casa, son de superior calidad.

38, María, 33 y 147, Real, 147.

PAPEL DEL ESTADO y valores industriales: operaciones de Bolsa, compra y venta de estos valores en cantidades grandes y pequeñas; negociación de cupones de vencimientos corrientes y atrasados.

LUIS LABARTA

Cantón Grande, 26, Coruña

LA BEBIDA DE LA ESTACION

Está probado que la cerveza es la bebida más sana, la más fresca; y la elaboración es tan exquisita como lo tiene acreditado la fábrica de *La Cruz Blanca de Santander*, sus ventajas son manifiestas. Véndense los productos garantizados de esta fábrica en esta ciudad casa de D. Felipe Ramonde, Castañar 16 (Plaza de Armas), y en los principales establecimientos de Ultramarinos.

Competencia en calidad y economía

15—1

VENTA Y COMPRA

permanente de casas solares y fincas rústicas. Préstamos y colocación de capitales con garantía hipotecaria ó de valores públicos. Informarán de doce a una en la Notaría de Lopez Pardo. Real 129, pral.

Venta de una casa en Serantes

al sitio de los Corrales, número 4, con matenas buenas, dos cocinas, galería y sala con dos servicios; tierra unida con frutales, dos ferrados menos tercio de tierra, tres castaños frutales y cuatro ferrados de monte.

D. Gumersindo López Pardo dará razón.



SEPTIMO ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

D.ª JUANA RODRIGUEZ Y TORRENTE

VIUDA DE BENITEZ

que falleció el día 19 de Mayo de 1888

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 20 del actual, de ocho a doce de la mañana, en los altares Mayor y de Animas de la iglesia parroquial de San Julián, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Su hijo D. Pablo Benitez, hija política, nietos y demás parientes, ruegan a las personas de su amistad la asistencia a alguna de dichas misas; por lo cual les anticipan las gracias.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LÍNEAS DE LAS ANTILLAS, NEW YORK Y VERACRUZ

Con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 8, de Cádiz, el vapor **LEON XIII** haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7 para Puerto-Rico y Habana con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander el vapor **ALFONSO XIII** con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes la del Havre el 15 para Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, el vapor **BUENOS AIRES** haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual la de Málaga el 27, para Las Palmas Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz con trasbordo para los litorales de Puerto-Rico, Cuba y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30, y de New York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana; el 10, con escala en Puerto-Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander, y Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.

El 30 con escala en Puerto-Rico el 4 ó 5, y para Cádiz Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

LÍNEA COMERCIAL DE PUERTO-RICO

Un viaje mensual saliendo de Santander el 5 y de Vigo el 7 para San Juan de Puerto-Rico, con prolongación á la Habana y admitiendo carga y pasaje con trasbordo en este último punto, para los litorales de Puerto Rico, Cuba, México, Costaferme y Pacífico.

Las salidas de Puerto-Rico en los viajes de retorno tendrán lugar los días 9 de cada mes. Saldrá el 3 de Santander y el 4 de Coruña el vapor **SANTO DOMINGO**.

LÍNEA DE FILIPINAS

Con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore, servicio á Ilo-Ilo y Cebu y combinaciones á Kurachee y Bushire (golfo pérsico), Zanzibar y Mozambique, (costa-oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangay Hyogo y Yokohama

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa, (facultativa) Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes á partir del 5 de Enero de 1894.

De Manila saldrán cada cuatro jueves á partir del 25 de Enero de 1894.

El día 24 saldrá de Barcelona el vapor **ISLA DE LUZON**.

LÍNEA DE BUENOS-AIRES

Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo

Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

Saldrá de Barcelona el 2 con escala en Cádiz el 7 el vapor **C. DE SANTANDER**.

LÍNEA DE FERNANDO POO

Con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea

Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIO DE AFRICA

LÍNEA DE MARRUECOS

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Labat, y Casa-blanca Mazagán. El día 18, saldrá de Barcelona el vapor **RABAT**.

SERVICIO DE TANGER

El **J. PIELAGO** saldrá de Cádiz, los lunes, miércoles y viernes para Tanger, Algeciras y Gibraltar retornando á Cádiz, todos martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Agencia de Madrid, Puerta del Sol, 13. Para más informes en Ferrol: D. Nicasio Pérez.—Coruña, E. da Guarda.

VIGOR del CABELLO

del Dr. AYER

Es el mejor cosmético

Hace crecer el Cabello

DESTRUYE LA CASPA

Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo.



El Vigor del Cabello del Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó raso, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Preparado por el Dr. J. C. AYER & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona

El Fómase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

PIANOS DE ESTELA BERNAREGGI

El número de pianos fabricados desde 1830 en que ha sido fundada esta casa, demuestra claramente el favor que le dispensa el público; actualmente construye SEISCIENTOS pianos anuales. Tiene diecisiete recompensas obtenidas en otras tantas Exposiciones. La casa Estela Bernareggi fabrica pianos para estudio y los construye expresamente para el clima de Galicia y Asturias, vendiéndose tan solo en nuestros establecimientos á plazos mensuales de CINCUENTA PESETAS, garantizándolos por el término de tres años de cualquier defecto de fábrica que puedan descubrir.

PIANOS RONISCH

Los pianos Ronisch poseen un timbre dulce y pastoso, un mecanismo preciso y acabado, potente sonoridad, prolongada vibración que sin pedal, liga perfectamente los cantables y apaga los picados tan instantáneamente, que este difícil contraste atrae y emblesa al artista. Como mueble, es elegante, y su coste económico en relación á su gran mérito reconocido. Garantizados doblemente.

Pianos franceses de Erard y Pleyel.

Pianos españoles de Chassaing y Anger.

Pianos verticales desde 950 pesetas.

Pianos cuerdas cruzadas desde 1.250 pesetas.

ALMACEN DE CANUTO BERA Y COMPAÑIA

(CASA FUNDADA EL AÑO 1854)

Dirección en el FERROL: Barique Bruquetas, Real, 67, cerca de la plaza de Armas.

EMULSION DE SCOTT

de Aceite de Hígado de bacalao, con Hipofosfitos de Cal y de Sosa

No es un remedio nuevo que está aún por probarse. Lo conocen favorablemente y lo recetan los principales médicos en casi todos los países del mundo desde hace más de veinte años. Esto se debe á que la Emulsión de Scott es valiosísima en todos los casos de extenuación ó pérdida de carnes. La Tisis, que se consideraba incurable antes de conocerse la Emulsión de Scott, cede ahora rápidamente en sus primeros grados á la potente influencia de este medicamento. Es un maravilloso nutritivo. Con su uso los niños se desarrollan y engruesan cuando la alimentación ordinaria no les nutre en absoluto.

Exijase la legítima que lleva adherida á la cubierta la efigura del hombre con el bacalao á cuestas. Rehúsen las imitaciones. De venta en las Boticas.

Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.



LÍNEAS DE VAPORES

de Ibarra y C.ª de Sevilla, antes Vasco-Andaluza

Esta acreditada Empresa que cuenta en la actualidad con veinte grandes vapores hace semanalmente la escala de este puerto en los días siguientes:

Miércoles, para los de Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves, para Carril, Villagarcía, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Admiten carga y pasajeros para los expresados puertos, llevando los del Norte carga para San Sebastián, Bayona y Burdeos y los del Sur para todos los del Mediterráneo hasta Génova, cuya carga se trasborda inmediatamente á otros vapores de la Empresa en los límites de los itinerarios fijados á los que hacen esta escala.

Consignatario en el Ferrol: D. Demetrio Flá, Real núm. 156.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

Sándalo Pizá

MIL PESETAS



al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

DIENTES

MUELAS

LABIOS

ENCÍAS

La curación del DOLOR DE MUELAS y la hermosura de la BOCA se logran siempre con el uso de la MENTHOLINA DENTÍFRICA

que prepara el Dr. Andreu, de Barcelona, á base de quina calisaya y menthol del Japón.

Con el uso de la **MENTHOLINA** se consigue siempre calmar el dolor de muelas, emblanquecer y fortalecer la dentadura, aromatizar el aliento y dar vigor á las encías, evitando así la caries y la oscilación de los dientes.

Su olor y sabor son tan esquisitos y agradables, que deja la boca fresca y aromatizada por mucho tiempo.

La **MENTHOLINA** en polvo, usada con el elixir aumenta la blancura y belleza de los dientes

Pidanse en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

En el Centro general de Comisiones y anuncios de A. R. de Asturi, calle de Verrillans 15 Barcelona, y en la Administración de este periódico, se hallan de venta las obras siguientes:

GLORIAS DEL PONTIFICADO

Es una magnífica obra de cuatro abultados tomos en 4.º mayor contenido en conjunto 2.368 páginas impresas en buen papel satinado. Ilustrado con 264 láminas al color representando á los santos Sumos Pontífices desde San Pedro hasta S. S. León XIII, encuadernados lujosamente con preciosas tapas hechas expreso, y aunque su precio es de 86 pesetas, se mandarán á los que la pidan al reducido precio de 60 pesetas.

También se dará la magnífica obra *El Hebreo de Verona* en dos tomos bien encuadernados por 18 pesetas en cambio de 24 que es su precio. El album de personajes caritativos con sus biografías I, II y III tomos de más de 200 páginas y 24 retratos cada tomo ricamente encuadernados á 4 pesetas tomo.

MATIAS LOPEZ
MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFES Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA

SON LOS MEJORES QUE SE PRESENTAN EN LOS MERCADOS

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España.

Oficinas: PALMA ALTA, 8.—Depósito Central: MONTERA, 25.

EL AGUILA IMPERIAL

SASTRERIA DE VICENTE CABO

REAL, 157, FERROL

Esta antigua y acreditada casa pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que se acaban de recibir de las principales fábricas los géneros novedad para la próxima estación de verano.

Los que gusten honrarle con su confianza encontrarán en este Establecimiento no tan solo un bonito y variado surtido de géneros, sino también la más esmerada confección y economía que ya de antiguo tiene acreditada esta casa.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

REAL, 157—FERROL,

TÓNICO-GENITALES DEL **DR. MORALES**
Célebres píldoras para la completa y segura curación de la

IMPOTENCIA

debilidad, esperma torrea y esterilidad.

Cuentan 27 años de éxitos y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas, á 30 reales caja, y se remiten por correo á todas partes.

Dr. Morales, Carretas 39, Madrid.

En Ferrol: Farmacia de Hijos de Santos Galán.